

Twilight se obsesionaba con el reflejo en el espejo.

Se encabritó sobre el fregadero, mirando la infinidad de imperfecciones que la miraban de vuelta. Nunca sintió la mayoría de ellas, pero eso no las hizo menos reales. La mandíbula más ancha, los hombros más amplios. Presionó un tobillo contra su cuello y barbilla, sintiendo la aspereza de su pelaje de la pubertad golpeándola como un tren en movimiento.

Supuso que era demasiado esperar que convertirse en una alicornio solucionara todos esos problemas. Por lo menos, las cosas que hacía y las soluciones que pudo encontrar funcionaban.

En lugar de quedarse mirando cada pequeña imperfección por más tiempo, Twilight se echó hacia atrás y miró todo su ser. De cerca, podía detectar fácilmente cada pequeño detalle que pudiera pintarla como algo más que una yegua. De lejos, pudo ver una imagen más completa y la miríada de problemas casi desapareció. Todavía podía verlos, por supuesto. Sabía dónde buscar. Si su rostro fuera un mapa, podría dar coordenadas a cada punto geográfico odiado de memoria.

Pero al alejarse, no vio un atlas de repugnancia y vergüenza. Le había costado años y mucho amor de sus amigos, además de aprender a amarse a sí misma de nuevo. Ella era un cuadro, con nuevas capas de pintura que se aplicaban una y otra vez, alterando y mejorando la obra original, pero nunca reemplazándola. Se había dejado crecer la melena en los años desde que llegó a Ponyville. Había dejado que Rarity la maquillara, para

ocultar algunas de las cosas que no le gustaban y para enfatizar las que sí. Sus ojos, por ejemplo, y la forma de su boca.

Twilight sonrió, y los sentimientos de comodidad y seguridad en quién era ella se intensificaron.

Rarity llamó desde el otro lado de la puerta, golpeando suavemente mientras lo hacía. Esto sacó a Twilight de sus pensamientos, pero rápidamente se dio la vuelta y la abrió, abriendo la puerta al resto de la Boutique. Para Rarity, parada allí frente a ella.

"Estuviste ahí por un tiempo, nena," dijo Rarity. "¿Todo está bien?" Incluyó un poco la cabeza y enarcó una ceja. Su voz adquirió un tono familiar cuando hizo la pregunta, y Twilight supo lo que realmente estaba preguntando.

Ella se alegraba de no tener que mentir de vez en cuando. "Nunca mejor," dijo Twilight. "Gracias por maquillarme. Sabes que no tengo remedio con estas cosas." Se inclinó hacia adentro y hacia abajo para dar un inocente besito en la nariz de Rarity, la costurera se sonrojó y rió levemente.

"Oh, no es nada, querida. Además, todavía te estás acostumbrando a estas cosas. Tuve varias décadas convertirme en la profesional que soy." Rarity hizo un pequeño gesto con la cabeza, y las dos yeguas bajaron las escaleras hacia el piso principal de la Boutique. "La mayoría de los demás están listos, por cierto. Applejack solo está ayudando a los más pequeños a pintarse la

cara." Ella hizo una mueca sacando la lengua. Aunque todavía se podía ver una sonrisa. "La pintura facial es siempre tan de mal gusto".

"¿Y el maquillaje no lo es?" Twilight preguntó burlonamente.

Rarity gruñó levemente, luego se echó la melena hacia atrás y levantó la nariz. "¡Eso es diferente y lo sabes!"

Twilight rió y asintió. "Si lo se. Aún así, ambos se tratan de hacerte lucir diferente y pueden consistir en esconderte y celebrar algo. ¿Qué tipo de pinturas faciales han elegido?"

Rarity abrió la boca, luego se encogió cuando escuchó un estrépito y una pequeña potra anaranjada cayó por una puerta azotándose. La puerta golpeó contra la pared y Rarity frunció el ceño. "Scootaloo ..."

La pequeña pegaso parpadeó y luego se puso de pie. Tenía dos cuadraditos de pintura en las mejillas, uno rosa, azul y blanco y el otro en tonos naranja y violeta. "¡Lo siento Rarity! Espero no haber roto nada—"

Rarity apartó la puerta de la pared y se asomó por ella. Hubo una ligera tensión en los hombros de Rarity, y Scootaloo se arrastró contra las piernas de Twilight. Un momento después, Rarity se relajó y dio un paso atrás.

"... Rompí algo, ¿verdad?" Preguntó Scootaloo. Twilight colocó un casco en el hombro de la potranca y ella se tensó por un momento.

Rarity negó con la cabeza. "Nada que Sweetie Belle no haya hecho ya ella misma," dijo. "No te preocupes por eso, hoy está destinado a ser divertido. Dicho eso..." La expresión de Rarity se volvió un poco más seria, aunque su sonrisa permaneció. "Por favor, trata de mantener el alboroto fuera de mi casa por ahora, ¿sí?"

Scotaloo asintió y agitó sus alas. "Prometo que me comportaré bien hasta que nos vayamos," dijo, y siguió los movimientos de una Pinkie promesa. Dio unos pasos hacia la puerta, luego se detuvo antes de darse la vuelta para mirar a Twilight. "Oye, ¿también quieres que te pinten algunas banderas?"

"¿Como las tuyas?" Twilight le preguntó a la pegaso. Rarity miró de arriba abajo entre Twilight y Scootaloo, y cuando la alicornio sonrió y respondió, "¡Sí!" la costurera dejó escapar un pequeño quejido.

[hr]

Ponyville estaba lleno de ruido. Desde que el castillo de Twilight había brotado del suelo, convirtiendo a la pequeña y tranquila ciudad en un centro turístico y el hogar de la amistad y la armonía. Ahora veía muchas más celebraciones.

Twilight había visto desfiles como este en Canterlot de vez en cuando. Nunca les prestó tanta atención, habiéndose negado a aceptar quién era. Ahora sentía que su corazón se hinchaba como un globo e intentaba

levantarla del suelo. Ella entendió un poco de como debió haber sido ser Pinkie en un día normal.

El mercado estaba mucho más concurrido de lo normal. Además de los habituales puestos de comida, había cabinas para juegos y actividades. El espacio que solía estar reservado solo para el pequeño carrito de la familia Apple ahora era una marquesina y varios puestos, que vendían golosinas con sabor a manzana y algunas actividades más de estilo rural que se podían practicar con seguridad en el centro de la ciudad. Twilight reconoció solo un poco de la familia extendida, y solo uno por su nombre.

Twilight insistió en pagarle a Apple Fritter los Bits por el par de manzanas confitadas que compró, y luego le dio a Rarity una de ellas.

"Manzanas, que novedad," dijo Rarity categóricamente, aunque se rió entre dientes un momento después e intentó morderla de manera delicada. Desafortunadamente, era muy grande y lustrosa para que ella simplemente la pudiera mordisquear, lo que la obligó a tomar un bocado más grande y pegarle un poco de caramelo en la mejilla. Dejó una pequeña raya naranja justo debajo del corazón púrpura y rosa pintado debajo del ojo de Rarity.

Twilight se rió entre dientes y le dio un mordisco más valiente a su manzana. Esto no ayudó a mantener su cara limpia. Ni siquiera había tragado su primer bocado antes de sentir una servilleta presionando a un lado de su cara y limpiando el azúcar derretido.

"Honestamente, Twilight, a veces puedes ser tan desordenada". Rarity se aseguró de que la cara de Twilight estuviera limpia, luego se ocupó de su propio pelaje pegajoso. "Una dama no toma grandes bocados de su comida".

"Bueno, es bueno que no sea una dama entonces", dijo Twilight, tomando un tono un poco más serio.

Rarity hizo una pausa, luego frunció el ceño. "Twilight, no—"

"No soy una dama. Soy una princesa." Twilight sonrió y Rarity volteó los ojos antes de darle un pequeño empujón a su novia.

"A veces eres insoportable, ¿lo sabías?"

Twilight se movió de nuevo al lado de Rarity, sus cuerpos se tocaron, y movió su cola para caer en la espiral de la de Rarity. "Te encanta, lo sabes."

"¡Claro que no!" Protestó Rarity, pero Twilight siguió sonriendo, usando su altura para mirar a Rarity. "...Está bien, tal vez un poco. Mucho. ¡Deja de sonreírme así!"

Twilight rió y besó a Rarity en la frente. "No puedo evitarlo. Eres linda cuando haces pucheros."

Rarity hizo un puchero más fuerte, abrió la boca para decir algo, luego tomó un gran mordisco, poco femenino, de su manzana confitada. Esto solo hizo que Twilight se riera de nuevo y sonriera.

Vio a Rarity comer mientras caminaban, recordando tomar un bocado de su golosina de vez en cuando. En algún lugar más adelante, Fluttershy estaba acompañando a las Crusaders, manteniéndolas fuera de problemas, aunque recibieron algunas palabras severas del dueño del puesto, e incluso de la propia Rarity. Las chicas se disculparon y los ceños fruncidos se convirtieron en sonrisas mientras dejaban escapar su energía en otra parte y poco a poco llevaron a Fluttershy a la bancarrota mientras recolectaban globos, chucherías y bocadillos en abundancia.

A pesar de eso, y a pesar del ruido, el volumen de ponis a su alrededor, Twilight no podía apartar su atención de Rarity y de sí misma. Mordió otro bocado de su manzana y reflexionó sobre cómo era su vida antes. Qué oscuro y desolador era, a pesar de lo buena y capaz que era. Tal vez fue solo eso en comparación con la brillante y reluciente esperanza y amor que vio en Rarity — y sus otras amigas — pero definitivamente era mucho mejor ahora.

Rarity captó la mirada de Twilight y otra mancha errante de caramelo. Ella hizo flotar otro pañuelo. "¿Qué tienes en mente, Twilight?"

Twilight hizo un pequeño ruido.

"Tienes esa mirada en ti, como si estuvieras pensando demasiado". Rarity se rió entre dientes. "Me recuerda las veces que me vi atrapada por mi musa. Tal vez no sea lo mismo..." Se aseguró de que la mejilla de Twilight estuviera brillantemente limpia una vez más. "¿Hay algo que me quieras compartir?"

Twilight tarareó, luego se encogió de hombros. "Estoy pensando en lo mucho que amo todo en este momento". Golpeó suavemente a Rarity, haciéndola dejar caer su palo sin manzana, aunque Twilight lo atrapó antes de que golpeará el suelo. "Tú especialmente, por supuesto, pero también en general. Las chicas, todos los demás amigos que tenemos. Todo parece tan... soleado." Ella se mordió el labio. "Eso suena cursi, ¿no?"

Rarity presionó suavemente su mejilla contra la de Twilight, y la pequeña descarga eléctrica de amor y reconocimiento hizo que el cabello de la espalda de Twilight se erizara.

"Para nada, amor." Rarity se detuvo y se volvió hacia Twilight de frente. Twilight hizo lo mismo y le dio otro mordisco a los restos de su manzana. "Amar estar vivo no es cursi, es maravilloso y encantador. Me recuerda que la yegua de la que me enamoré merece todo mi esfuerzo y atención."

Twilight gentilmente pasó un casco en círculos por el suelo. "¿Eso crees?"

"Lo sé. Sé que tienes una experiencia única con la vida ". Luego se inclinó y besó los labios de Twilight. Se mantuvieron juntos por unos momentos, y luego el azúcar pegajoso se separó mientras se ellas separaban. "Es bueno saber que a pesar de eso, has llevado la vida como has llevado cada vestido que te doy. Te queda perfectamente y me da una alegría infinita verlo."

El corazón de Twilight casi estalló, y se volvieron a besar.